

# **Función de la participación social y educación e información de la opinión pública respecto a los incendios forestales.**

**Francisco Casero Rodríguez, Asociación CAAE**

Cada año en época estival, desgraciadamente, se repiten las mismas noticias relacionadas con los incendios que asolan los montes y espesuras andaluces. Las condiciones climáticas, un acusado relieve y las características de la vegetación provocan que las circunstancias sean propicias y el fuego ocurra.

La época estival es también una época de falta de noticias de relevancia en la que los medios de comunicación se hacen eco de la ocurrencia de incendios forestales. Pero esta atención que podría ser positiva y útil si se realizara un papel de concienciación y educación a los ciudadanos, no se aborda de una manera adecuada. Los temas relacionados con incendios forestales no deben convertirse en sensacionalistas y no se debe especular con la información.

A esta situación no colaboran ni medios ni tampoco políticos, que lejos de aportar cordura y unión, emplean los incendios forestales como arma partidista, siendo un tema que en el que debería haber unión y un frente común.

Pero esta atención que los medios de comunicación y los políticos prestan al problema de los incendios forestales desafortunadamente es pasajera, y se desvanece durante el invierno o la primavera, momentos en los que hay que realizar medidas preventivas y tomar decisiones para que no ocurran incendios.

Además si analizamos las causas de incendios forestales en Andalucía observaremos que el 96 % de los incendios forestales tiene detrás la mano del hombre. Sólo un 4 % tiene su explicación en fenómenos naturales, principalmente rayos.

En Andalucía tenemos uno de los mejores dispositivos de extinción de incendios forestales, pero a medida que ha aumentado su presupuesto no ha disminuido el número de incendios.

Estos datos demuestran que es necesario adoptar medidas que conciencien e impliquen a la sociedad en la responsabilidad que desempeñan en la protección del monte. O ¿es que solamente con medios materiales se puede resolver el problema de los incendios forestales?

La responsabilidad ha de ser de todos, puesto que nos afecta a todos y en este sentido es importante que asumamos cada uno nuestro compromiso y apliquemos las tareas preventivas que nos correspondan.

El cuidado de las masas forestales y la defensa frente a los incendios no debe ser una imposición administrativa, sino un acto de defensa de nuestro patrimonio natural, independientemente de su propiedad.

La sociedad debe enfrentarse a sus propios problemas y no depositarlos en la administración. Pero ¿cómo concienciamos a la población que los problemas debemos abordarlos desde la individualidad, desde la iniciativa de cada uno? ¿Pone

la administración los medios para que los ciudadanos conozcan el grado de implicación que necesitan los problemas?

Debido a las características de nuestra moderna sociedad existe un desarraigo total de las personas que viven en ciudades en relación al monte, y además estas personas tienen una escasa educación, concienciación e involucración en relación a los incendios forestales.

Esta sociedad necesita evadirse y refugiarse en la naturaleza, y es aquí donde existe un desequilibrio enorme. No se es consciente de lo peligrosas que son determinadas acciones en el monte y del riesgo que puede entrañar en cuanto a la ocurrencia de incendios. Debido a ese desarraigo existe también una falsa sensación de control sobre las actividades que terminan por escaparse de las manos y producir catástrofes.

Es necesaria una mayor educación ambiental y un amplio programa de formación medioambiental en esta sociedad totalmente al margen del medio natural, que permita un comportamiento responsable en las actividades lúdicas y revista en una mayor concienciación e implique a la sociedad en la defensa del monte.

El siguiente paso es dar a conocer los mecanismos que existen para la participación social en el apoyo a los medios de extinción, y aquí los medios de comunicación juegan un papel capital.

La Asociación CAAE ha asumido su responsabilidad en materia de medio ambiente creando un Departamento para esta materia que en relación de prevención de incendios forestales realiza una labor de divulgación muy importante a través de jornadas, charlas, cursos, material divulgativo, etc. Asesora en materia de prevención, elabora planes de prevención de incendios para fincas, promociona Agrupaciones de Defensa Forestal, en incluso ha creado el Grupo de Voluntarios contra Incendios de la Asociación CAAE.

Por otra parte el monte mediterráneo no puede convertirse en museos vivos, han de ser entornos que generen una actividad económica en el medio rural, independientemente de que sirvan de lugar de esparcimiento a la población urbana.

La relación entre el hombre y el monte como fuente de materias primas, como medio de subsistencia ha desaparecido en nuestra sociedad actual. La terciarización de los usos de nuestros montes ha dejado a éstos sin una actividad generadora de riqueza en ellos y por lo tanto se ven abocados al abandono, con la consiguiente degradación, y probabilidad de incendio.

Los propietarios de terrenos forestales deben tener un reconocimiento social por el papel que juegan en la conservación y mantenimiento de los sistemas forestales. Este reconocimiento pasa por establecer una compensación a cambio de realizar buenas prácticas que redunden en una buena gestión de los espacios forestales.

Por que ¿Qué valor tiene el monte? El monte nos proporciona una serie de beneficios tangibles, sobre todo a los propietarios, como pueden ser los económicos, de disfrute, etc., pero tienen una serie de beneficios intangibles como son el proporcionar oxígeno, regular temperaturas, captar CO<sub>2</sub>, refugio de fauna, etc. Invertir en el monte es invertir en calidad de vida, en estabilidad territorial, en futuro.

Parece por tanto evidente que es necesario apostar por la conservación del monte, pero hoy día la población no valora los beneficios que les reportan estos espacios. Si tenemos que dar a elegir entre invertir en el monte o realizar autovías, la población elige ésta última.

Hay que dar a conocer a la sociedad los beneficios y valores que nos aporta el monte mediterráneo, para que sean conscientes de la importancia de invertir en

desarrollo rural, ya que invirtiendo en desarrollo rural en zonas forestales se invierte en prevención de incendios.